AÑO III. HABANA 23 DE SEPTIEMBRE DE 1914 NUMERO 147

El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS COCINEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. — APARECE LOS MIERCOLES — SUSCRIPCION VOLUNTARIA

POLITICOS MIXTIFICADORES

El verdadero Socialismo

No es esta la primera oportunidad que se nos presenta para decir algo respecto a la forma que tienen los denominados socialistas políticos para propagar lo que ellos llaman su ideal, que no pasa, dicho sea oportunamente, de una aspiración político-burguesa entre tantas en que los hombres se dividen en distintas agrupaciones, o agrupaciones con distintos nombres, para aspirar a medrar, emancipándose personalmente en el actual medio social burgués.

El Socialismo es un ideal universal, que aspira a desaparecer de la tierra la actual forma o formas de sociedad en que los seres humanos viven; pero no puede llamarse socialismo una aspiración político-nacional, como la de los que con ese nombre en España son nacionales, es decir, españoles antes que nada; como en Alemania lo son los alemanes, en Francia los franceses, en Bélgica los belgas y así respectivamente en cada nación.

Los actuales políticos que pomposamente se califican de socialistas, han perdido o no han adquirido la noción del ideal que con ese nombre ha sido calificado. Para el socialista político, no hay más ideal que un puesto en el Estado burgués, con preferencia en los parlamentos, donde se ofrece mucho y nada se da, y si les preguntamos qué es lo que nos proporcionarán desde esos lugares, nos contestan, en tiempos de paz, que, la felicidad terrena y la abolición de la feroz explotación burguesa. Y vemos que no hay verdad en esto; actualmente lo vemos más que nunca, puesto que, tanto en las naciones donde muchos ocupan esos escaños como donde los ocupan pocos, los pueblos, y particularmente el proletariado, apenas ha podido mejorar políticamente; en cuanto al problema económico, hállanse en un estado rudimentario, viven lo mismo o de peor manera que aquellos pueblos que nada de semejante socialismo conocen.

En Alemania, el país por excelencia socialista, mejor, donde el parlamento cuenta con mayor número de socialistas, patentemente está demostrado que nada, en el sentido de proporcionar la felicidad al proletariado, se ha hecho, puesto que Alemania es la nación más militarizada de la tierra y por ende más despótica, más soberbia y en la que menos han progresado las libertades del pueblo.

Y ya hemos visto que todo eso está confirmado y más aún, que los socialistas numerosos de aquel país, antes que rendir reconocimiento a los principios del Socialismo real, declararon que eran alemanes antes que socialistas, y esa bárbara delaración la están probando en la actual abnorcionadora campaña de conquista emprendida por Alemania sobre Europa, particularmente contra Bélgica y Francia, en las que desearan mandar los mismos socialistas, para eso son autoritarios.

Y este patriotismo de los socialistas nos hace pensar que quienes de tal modo proceden, no pueden ser hombres superiores, inspirados por el Socialismo, ya que éste aspira y lucha por la desaparición de las fronteras y porque la humanidad se confunda en fraternal abrazo, gozando en un Estado más libre y no politequeante como el burgués, del goce de una vida plena.

Se dice, mundo adelante, que Alemania es el país del Socialismo, cosa de todo punto incierta, pues allí, en aquel imperio reaccionario, militarista y soberbio, se odia a los demás pueblos, y la libertad es un mito, cuando depende de una tolerancia a observar por parte de ese conjunto de políticos que se han barnizado con el nombre de socialistas, y ello está probado por los obreros íntegros, verdaderos socialistas, los menos de Alemania, que son comunistas, que al persuadirse de lo que son y de la ineficacia de la labor de esos políticos, han determinado separarse de sus partidos para formar organismos de tendencias verdaderamente socialistas, de táctica revolucionaria. Cuando tal cosa han hecho esos hombres generosos del trabajo, los rémoras políticos del socialismo mistificado, porque se ha confundido y confabulado con la burguesía en el actual ambiente, los persiguieron de tal modo los socialistas que ninguna represión policíaca puede haber superado en crueldad la persecución sufrida. En Londres se hicieron esas declaraciones al mundo por obreros alemanes que representaban una Federación de hombres del trabajo, que no reconocían en el socialismo alemán del Reischag más que un partido auxiliar de la dinastía de que es soberano el actual emperador Guillermo II, partido que vive uncido a la burguesía.

Conforme a esa táctica observada por los alemanes es la propaganda que los llamados socialistas realizan en todos los países: siempre frente a los obreros—que no piensan como ellos, con los cuales rehuyen toda discusión necesaria—para alcanzar, asidos de la burguesía, puestos en su seno, en el cual la sirven a las mil maravillas, fungiendo de enemigos y de perseguidores de aquellos compañeros que han llegado a la conclusión socialista, verdaderamente socialista, de que los pueblos no pueden pensar en la existencia de las fronteras, porque reducen las aspiraciones y empequeñecen los sentimientos; por el contrario, esos obreros piensan que deben aspirar a transformar la sociedad gradualmente y a sustituir su sistema revolucionariamente, fuera de toda influencia burguesa y de interesados directores, es decir, no contando más que con sus propias fuerzas ni confiando a más nadie que no sean ellos la consecución de su ideal: el establecimiento en la tierra del paraíso que a los pobres ofrece la religión en el cielo.

Si llamáis al buen terreno de las discusiones a los actuales políticos que se denominan a sí mismos socialistas y les pedís una definición del Socialismo, seguros estamos que si han de ser controvertidos se niegan a exponer la opinión o el concepto que solicitáis, a lo sumo, de acceder, os hablarán de mejoras, de disminución de horas en las jornadas de trabajo, de accidentes del trabajo, de Comités mixtos (de burgueses y obreros) de arbitraje, para finalizar las huelgas; de huelgas parciales, etc., etc., pero de principios, de aspiraciones, eso no va con ellos, porque hace tiempo que se han posesionado de un puesto que les proporciona relativa felicidad entre los burgueses. Y así van tirando.

Cuando a sus alegatos reformadores de todo, oponéis los vuestros, diciéndoles que los políticos no hacen otra cosa más que auxiliar a la burguesía y que, como ella, se hallan estacionados, os replican que no pueden sacrificar el hoy por el mañana, como queriendo demostrar que actualmente no se debe pensar en otra cosa más que en las mejoras, en el estómago, y para eso el pensamiento ha de fijar la vista en ellos, que se han erigido en pastores, para conceder esas mezquinas mejoras mediante la promulgación de leyes, que no llegan nunca, porque ellos, los socialistas, son las insignificantes minorías en los parlamentos, y precisamente por serlo alegan, cuando les apremian sus poderdantes, que mientras no sean más, o mayoría, nada podrán alcanzar frente a una enorme mayoría burguesa que a sus leyes quejidos responde con abrumadoras voces de ¡fuera! o con arrollador número de votos.

A medida que los parlamentos nacionales y municipales han ido aumentando el número de socialistas, los obreros que los tomaron por pastores han ido perdiendo paulatinamente las mejoras que por su propio esfuerzo habían conquistado, y en casi ningún país han sido alcanzadas las ocho horas en la industria privada por la acción de los socialistas políticos, lo que demuestra que no son en política ni siquiera políticos de principios, puesto que su posición, la mediadora entre la burguesía y el proletariado, no es como de amigables componedores, sino como auxiliares de la primera, de la burguesía, en perjuicio de los segundos, de los obreros.

Por lo mismo, nunca son tan perniciosos los políticos republicanos y demócratas para el pueblo como los mismos socialistas políticos. Actualmente, mejor se puede creer en un democrata sincero que en un socialista parlamentario, porque aquél, cumpliendo acuerdos de su partido jamás puede temer a la enemistad de los partidos actuantes en el poder, y los obreros ya saben que tratan con un burgués, mientras que el socialista, por temor a perder el alto puesto, ha de sonreírle, primero a la burguesía, porque le consiente que se dé lustre a su lado, que al pueblo a quien tiene adormecido.

De manera que, pensamos en que los socialistas políticos no son los verdaderos socialistas; los de hoy defienden las fronteras, propagan el amor a la patria, hablan de mejoras para engañar a los obreros, y al alliarse con los partidos burgueses, reafirman la perpetuación de la esclavitud proletaria. Mientras que todo eso hacen los socialistas políticos, los otros, los verdaderos socialistas, los que por ese ideal se sacrifican, no desdeñan las mejoras, pero no las confían más que a ellos, a su fuerza, a su capacidad, a su actuación, a su sacrificio; tampoco los verdaderos socialistas gastan con la burguesía, para defender las clases, como lo hacen los políticos; mientras que saben propagar con el ejemplo y el sacrificio, demostrando que las fronteras no tienen razón de ser, que las leyes naturales niegan la patria; que el nacionalismo es una vergüenza que empequeñece al artista y al hombre, y que la emancipación de los hombres trabajadores han de efectuarla los mismos hombres trabajadores, haciéndose fuertes, estrechados en fraternal abrazo y confundidos, para hacer triunfar el ideal sublime que en la tierra establecerá un mundo social comunista, en el que no existirán los engañadores ni los engañados, ni tampoco políticos socialistas que pretendan eclipsar a las multitudes, porque el comunismo satisfará a hombres y necesidades, llenando su cometido en el desenvolvimiento humano y en la satisfacción de los goces y placeres que hermosearán a la especie, sin fronteras, sin patrias, sin explotadores y explotados.

Páginas filosóficas

Envidia y emulacion

De acuerdo con los distingos enunciados, los clásicos aceptan el parentesco entre la envidia y el odio, aunque sin confundir estas dos pasiones. Conviene sutilizar el problema, distinguiendo otras que se le parecen: la emulación y los celos.

La envidia, sin duda, arraiga como ellas en una tendencia afectiva, pero posee caracteres propios que permiten diferenciarla. Se envidia lo que otros ya tienen y se desearía tener, sintiendo que el propio es un deseo sin esperanza; se cela lo que ya se posee y se teme perder; se emula empeños de algo que otros también anhelan teniendo la posibilidad de alcanzarlo.

Un ejemplo tomado en las fuentes afectivas más notorias ilustrará mejor la cuestión. Enviidamos la mujer que el prójimo posee y nosotros deseamos, cuando sentimos la imposibilidad de disputárserla. Celamos la mujer que nos pertenece, cuando sentimos incierta su posesión, y tememos que otro pueda compartirla o quitárnosla. Competimos sus favores en noble emulación, cuando sentimos la posibilidad de conseguirlos, en igualdad de condiciones con otro que a ellos aspira. La envidia nace, pues, del sentimiento de inferioridad respecto de su objeto; los celos derivan del sentimiento de posesión comprometido; la emulación surge, del sentimiento de potencia que acompaña a toda tendencia expansiva de la personalidad.

Por deformación de la tendencia egoísta, algunos hombres están naturalmente inclinados a envidiar a los que poseen tal superioridad, por ellos codiciada en vano: la envidia es tanto mayor, cuanto más imposible se considera la adquisición del bien codiciado. Es el reverso de la emulación; ésta es una fuerza propulsora y fecunda, siendo aquella una rémora que traba y esteriliza los esfuerzos del envidioso. Bien lo comprendió el poeta Bartrina en su admirable quintilla:

"La Envidia y la Emulación
parientes dicen que son:
aunque en todo diferentes,
al fin también son parientes
el diamante y el carbón.

La emulación es siempre noble: el odio mismo puede serlo algunas veces. La envidia es una cobardía propia de los débiles, un odio impotente, una incapacidad manifiesta de competir o de odiar.

El talento, la belleza, la energía, quisieran verse reflejados en todas las cosas, e intensificados en proyecciones inúmeras; la estulticie, la fealdad y la impotencia, sufren tanto o más por el bien ajeno que por la propia infelicidad. Por eso, toda superioridad es admirativa, y toda subyacencia es envidiosa. Admirar es sentirse crecer en la emulación de los más grandes; un ideal nos preserva de la envidia.

La emulación presume un afán de equivalencia, implica la posibilidad de un nivelamiento, saluda a los fuertes que van camino de la gloria, marchando ella también. Sólo el impotente convicto y confeso, emponzoña su espíritu mediocre, hostilizando en su marcha a los que no puede seguir.

Toda la psicología de la envidia está sintetizada en una fábula, digna de incluirse en los libros de lectura infantil. Un ventrudo sapo graznaba en su pantano, cuando vió resplandecer en lo más alto de las toscas a una luciérnaga. Pensó que ningún ser tenía derecho de lucir cualidades que él mismo no poseería jamás. Mortificado por su propia impotencia, saltó hasta ella y la cubrió con su vientre helado. La inocente luciérnaga no pudo preguntarle: "¿Por qué me tapas?" Y el sapo, congestionado por la envidia, sólo acertó a interrogar a su vez: "¿Por qué brillas?"

JOSÉ INGENIEROS.

Las circunstancias actuales nos obligan a informar a nuestros colaboradores, que no podemos complacerlos como fuera nuestro deseo. Pierden su tiempo los que escriben con exceso, puesto que el espacio de que disponemos no nos permite satisfacer a todos.

SOSTENIENDO UN PRNCIPIO

Los muchos éxitos como el antes citado, llevados a la más completa realización, debían ser causa para que hubiera muchos adictos al naturismo y estar un gran número de ellos regenerados y poseídos de convicción y entusiasmo. Aunque sea muy triste el confesarlo, hay que decir que el 90 por ciento no estamos preparados para las grandes ideas regeneradoras. Con un gran sentimiento de lástima y de desprecio, veo a muchas personas que después de haber estado gravemente enfermas y haber sufrido durante meses, semanas o años graves enfermedades, crónicas y agudas, y ser deudores al sistema natural de una buena salud, vuelven a sus antiguos hábitos, costumbres o vicios, sin querer recordar ni por un segundo que todo aquello fué causa de sus más grandes sufrimientos.

Cuando se les llama la atención sobre aquello, siempre tienen una disculpa.

Si sorprendemos un fumador, que le repugnaba fumar y hasta el olor del tabaco, después de una crisis, y lo vemos fumando, le preguntamos: «¿Cómo, usted fumando?» nos replica: «y qué vamos hacer; es necesario no desacreditar la hoja aromática, porque si la desacreditamos qué será de nosotros? Hace cerca de diez años que les digo, siempre que encuentro oportunidad, que el tabaco ha de llegar un día que no ha de servir ni para abonar la tierra; este año empezaron a sentir los primeros efectos de esto que vengo predicando; muchos se quedaron sin vender, y se les pudrirá sin recibir un solo centavo. ¿Creeréis que con estos golpes renuncia a sembrarlo?, pues no renuncian; ya están preparando la tierra para la nueva siembra muchos que tienen en pilón la cosecha de este año, sin que nadie les ofrezca ni un solo centavo por ella. Los ruinarios están llamados a perecer de hambre y miseria o ser unos esclavos de los que rompen con la rutina y explotan.

Otros son sorprendidos matando un cochino grueso, criado entre la hediondez de sus propios miasmas. ¿Qué es eso?, se les pregunta, ¿comen ustedes carne? «No, señor, nos contestan; es para nuestra y hacer tasajo para abonar el potaje o los frijoles: porque sino, no se puede vivir. Pero la carne no la comemos; los únicos que la comen son los mozos que trabajan en el campo o en el taller». De manera que no comen carne y si el jugo o sustancia; de manera que aquí tenemos a uno que decía no comer nunca naranjas, porque eran dañinas, y sin embargo se tomaba el zumo de quince o veinte diarias.

Otros son sorprendidos en la carnicería al pasar cerca, comprando restos cadavéricos, muchas veces en estado de descomposición, muy hediondos, y os contesta lo mismo que el anterior o parecido, agregando que, «si no se come un poco de carne, ¿cómo se podrá vivir y qué se ha de comer?»

A estos alegatos tengo que objetar algunas nociones del arte culinario, sin que uno haya hecho en su vida la cosa más mínima de ese arte; todo ello para hacer el mismo efecto que si se le hablara a los majás en las sierras y se les rogara que no se comieran las pobres jutías.

El quinto mandamiento dice muy terminantemente: «No matarás», y en muchos capítulos del antiguo y nuevo testamento está impreso que no se coma carne» y que el hombre se salimente de todo fruto que dé la tierra» y de los árboles frutales. ¿Qué hacen los religiosos que deberan tener por norma de sus actos los textos de esos libros?, pues nada, dejar al pueblo que siga en sus errores; vivir ellos bien, y eso es todo para lo que parece ellos han venido al mundo,

Se lucha, amigos míos, con un enemigo terrible; se lastiman muchos «intereses creados» y derrivarlos es una labor demasiado penosa.

Aquí, en esta misma localidad donde vivo, se hicieron prodigios en curas y muchos hombres han tenido la opinión por algún tiempo en estado tatente a mi favor; pero en aquella época no había en la localidad ninguno que estuviera elevado a la magistratura científica, lo que no sucede ahora, pues desde mayo último ha sido elevado a esa magistratura un ciudadano que tiene dominadas las conciencias, y a todo aquel que me salude lo amenaza con no cultivar su amistad) que le cuesta muy cara su cultivación por mucho; así son las cosas. Este es el que ha sido causa de mis atropellos jurídicos, y como tiene alta graduación en la gerarquía, he aquí que sin reclamación se me condena a multas de una manera desgraciada; y aun puedo darme por satisfecho, pues según algunas lenguas dicen su deseo es meterme en presidio; pues hasta se llegó a afirmar que por lo menos iría seis u ocho años a la cárcel, y si he de decir verdad, no sé en qué se fundaban para hacer esa afirmación; solo en unas noticias falsas que publicó un periódico de la capital, y que pedía me ahorcaran o arrastraran por este pueblo; esta se pide tan a la ligera en el país de la libertad; así se vive en este mundo convertido en el más espantoso infierno; tan fácil que sería convertirlo en un paraíso.

Para que podáis apreciar lo que digo voy a contaros algunos casos, sin decir los nombres de los interesados, pero la descripción y detalles, no os han de pasar desapercibidos.

Hace cuatro años estaba una niña, casi señorita, de catorce a quince años, muy enferma; ya hacía varias semanas que guardaba cama; la habían asistido algunas celebridades de la ciencia y afirmaban que tenía destruidos los pulmones.

Un amigo mío me habló de esta joven, y le contesté que mejor sería no ocuparme de ese asunto, aunque tenía un buen deseo de verla.

Se corrieron los trámites necesarios, y una noche muy obscura, medio lluviosa, fuí a verla; ese mismo día o el anterior se había confesado, porque le decían que se iba a morir.

Fuí acompañado de un amigo que conocía la casa, para no extraviarme y no ser víctima de una decepción. Todo estaba preparado: no había velorio más parecido; la madre de la niña (hoy una señorita muy linda) y las hermanas, todas mayores que ella, estaban allí, muy tristes y reflexivas; entré y seguí hasta la habitación de la niña enferma; se incorporó y se sentó en la cama para que la examinara; me fijé en ella con calma; apesar de ser por la noche, me llamó la atención el color pajizo de su rostro, y no pálido como esperaba. Estaba demacrada y noté que todo el lado derecho del rostro y del cuerpo tenía un desarrollo mayor que el izquierdo; su pecho no estaba hundido; sus hombros estaban caídos; pregunté el color de los orines y la cantidad y pronto me dí cuenta que se trataba de una afección del hígado (diabetis benigna). Hecho este examen le manifesté a la niña y a su mamá que antes de veinte días podía estar bien. Les dí mis instrucciones de las que se enteraron con la mayor alegría. En aquel hogar triste hasta aquella hora, había caído en sus corazones tristes un aguacero de esperanza. La madre de la niña como previsora, tuvo la feliz idea y lo llevó a la práctica de partir a la mañana siguiente para una vega a dos leguas del pueblo, con el fin de que los «telegrafistas» no la entorpecieran y no fuera fácil ser sorprendida por los doctos que la visitaban. A las tres semanas regresó con salud y desconocida; había engruesado mucho, se hallaba espuesta y podía caminar sin el apoyo de nadie y con ligereza. Después del triunfo no se ocultó nada. Fué el tema obligado de todas las conversaciones durante algún tiempo.

JULIAN MAGDALENA.

(Concluirá)

Asociación de Tipógrafos en general

Habana, 7 de Septiembre de 1914.

"Sr. Director de EL DEPENDIENTE
Ciudad.

"Muy señor nuestro:

"Cumpliendo un acuerdo tomado en Junta del Comité Administrativo celebrada en la noche del jueves 3 del corriente, tenemos el honor de poner en conocimiento de usted, que, con relación al *Congreso Nacional Obrero*, esta Asociación nombró sus Delegados, única y exclusivamente, para tratar de asuntos puramente obreros, como en efecto así sucedió. Al mismo tiempo ponemos en conocimiento de usted, que esta colectividad ha visto con profundo disgusto que una vez terminado el Congreso, y en el lunch con que se obsequió a los señores Congresistas, se haya aprovechado la oportunidad para formar un partido político, cosa que no debía haberse llevado allí.

"Esta Asociación se ve en la necesidad de hacer esta declaración, porque en Junta General extraordinaria celebrada en la noche del 11 del pasado mes de Agósto, y con la asistencia de los Delegados de distintos Gremios de esta Capital, se trató de la suspensión de dicho Congreso para otra ocasión más propicia y destinar los diez y siete mil pesos para aliviar en lo que fuera posible la situación de los trabajadores que a la sazón se encontraban

(Finaliza en la tercera página).

AL COMPANERO J. M. GIL

REPLICANDO

Creo terminé mi artículo pasado replicando el segundo párrafo del de el compañero Gil. Empecemos este, pues, por el tercer párrafo que comienza diciendo: "Si, "apesar de los años" transcurridos, Amado Abril no se dió cuenta del por qué del cambio, sería por que no quiso o no supo hacerlo, de lo contrario comprendido habría que ello obedeció a nobles miras de terminar con las luchas fratricidas, a que "La Resistencia" desde su fundación vino obligada". Bueno, Gil, fijate otra vez bien, en este párrafo y verás, como lo supongo yo, que tu mismo no estás conforme con lo que de él se desprende. Hay nobles miras en actuar de manera que terminen las luchas fratricidas, pero no hay nobleza en terminarlas con actos de sumisión acatando y disponiéndose a contribuir y contribuyendo al sostenimiento, sin fuerza de razón ni razón de fuerza para ello, de una entidad repulsiva, a la que siempre se estuvo combatiendo con toda clase de argumentaciones. Y que esta combatividad no fué injusta, ni abusiva, lo reconoces muy bien al estampar estas palabras: "*Terminar con las luchas fratricidas* a que "La Resistencia" VINO OBLIGADA, lo que claramente indica que aquella inolvidable organización bregó solo en defensa propia; y el que una entidad, por vivre obligada, active la defensa de su existencia, no implica que deba desaparecer; antes bien, afirma la necesidad y razón de su vida. El sostenimiento debe ser a lo que engrandece, mejorando, beneficiando siempre; puede ser al padre natural, que nos facilita el desarrollo y la vida. Pero el sostenimiento no debe ser a lo que obstaculiza las iniciativas, amenguando las energías y castrando las vitalidades reivindicadoras; no debe ser a los padres de artificio burlante, creados por la estulticia del hombre, a los dioses panzudos—pancistas del convivir relumbrona y sabrosamente. Aquello obedeció, Gil, a una apreciación inapreciada, a una concepción falsa de las conveniencias circunstanciales de entonces; y, también, a un acuerdo irreflexivo, tomado en un acto de entusiasmo, por lo que lo había proporcionado, sin pararse a preveer las inconveniencias del mañana.

Seguirte en los múltiples ligeros brochazos de los subsiguientes párrafos, compañero Gil, sería *cuartillear* más de la cuenta para el relativamente corto espacio que puede ceder un periódico obrero, donde hay pluralidad de colaboradores, y solo una salida semanal; he de concretarme, pues, a manifestaciones lo más concisas posible.

Es ley natural que los cuerpos requieran tranquilidad y reposo después de una brega activa, siquiera sea por una razonable temporada; está por esto justificada la inacción societaria mostrada por los que acababan de sufrir los embates de una borrasca de infamias, de cuatro meses largos de duración; ¿por qué no se mantuvo en *estatu quo* lo poco organizado que daba muestra de constancia, esperando la reacción del necesario descanso reparador?

Esto era lo lógico, *la razón de circunstancias*, la que el estado de los cuerpos, individual y colectivamente, requería; y de esta manera; sin esfuerzos, descansando de lo fatigoso de la pasada tarea, tratando sencillamente de conservar latente aquellos anhelos sublimes de los convencidos, aunque fueran pocos éstos, en aquellos núcleos o reductos de organización que persistían en no desaparecer; y, así, con la constancia y consecuencia de los pocos en mantener inconfundibles principios sustentados y defendidos, la confianza en el propio esfuerzo se hubiese nutrido; las energías después de la tregua reparadora hubieran revivido, y la organización de "propia cosecha" hubiese vuelto a ser de potencia "presionante" en la inclinación de la balanza obrera.

La situación del buen elemento de "La Resistencia" que milita ahora en *Mary-Interna*, es igual a la del que, hallándose dormido, sufre una muy desagradable pesadilla: Se ve uno perseguido por un asqueroso reptil o por una acometedora bestia; quiere uno evitar el encuentro, librarse del peligro, alejándose de él rápidamente y... nada, los brazos apenas se pueden mover, las piernas están como sujetas por una fuerza invencible, apenas si pueden dar pasitos cortos; y el reptil se estira y se encoje, esponlonándonos ya de cerca; y la bestia se nos viene encima, nos *apeligra* la existencia; y para no caer victimados nos queda solo una reacción salvadora, un esfuerzo supremo, DESPERTAR..... y despertamos, cómo no, si en ello está la salvación, la vuelta a la razón, a la normalidad de los sentidos? Así, ese viejo elemento ahora en pesadilla, compañero Gil, despertará y volverá a ser elemento bregador de reivindicaciones proletarias.

No vas descaminado en tu juicio sobre la Liga, Gil, pues fué su procedimiento, en verdad, un acto de ayuda al soberbio patrono y de desmoralización obrera; pero esto fué realizado en la última etapa de la general huelga, cuando las influencias de los *guisadores de la olla* comercio-industrial tampeña, pasaron decididamente a la Habana, con sus águilas metálicas, de dorado brillo y atracción irresistible. Antes de esta *desvergüenza liguista*, Gil, ya en Tampa se habían cometido toda clase de infamias, con la anuencia de *internacionalistas*, American Federation.....istas, y demás morralla *lacayunistas*. Ya la Cámara de Comercio había traicionado su prometida actuante seriedad; ya se habían llevado a cabo los secuestros de trece obreros huelguistas, ya se habían apaleado, retorcido los miembros y expulsado a otros más; ya se habían embargado treinta mil pesos que "La Resistencia" tenía en los bancos; ya se habían destruído *cocinas económicas*, allanado hogares y amenazado de muerte; ya se habían suprimido todas las garantías de las leyes municipales, comerciales, judiciales, y... todas las ales habidas y por haber; ya se habían coaligado, en fin, contra aquella organización, de imborrable memoria, todo el comercio e industria, o sus propietarios; todas las autoridades civiles y militares, incluyendo las secretas con las públicas; todo el elemento forense y medicastro, y la prensa asalariada y ministros de ..... de *satanás*. Y mutuamente, este contubernio de elementos, unidos al elemento Internacional y Federacionista de Tampa y de todo el resto de la Unión Americana, agotaron todos los procedimientos más viles contra un movimiento que envolvía la dignidad y el mejoramiento material y moral de todos los que a la industria del tabaco habano se vienen dedicando, desde el Canadá a Cuba y desde Puerto Rico a Méjico.

Los obreros covencidos de Tampa, dices, siguen siendo lo que antes fueron.—Convencido, estamos de acuerdo—. Ellos contribuyeron —agregas—, para los huelguistas de Lawrence, Akron, Patterson, New York y Puerto Rico; cumplieron con su deber en los procesos Ettor Giovannitti y Aldamás; arrancaron del presidio a los atropellados del Brunswik y en otros cien casos de solidaridad que citar pudiera se ejercitaron. Muy bien, Gil, de los obreros de Tampa a que tu aludes con esto que dices; creo yo eso y algo más. Pero, quieras tu o no quieras reconocerlo, ellos no hicieron eso como *internacionalistas* ni *Federation...istas;* eso lo hicieron como obreros conscientes, preparados para *endechas* de muy distinto matiz a las que vializa la Internacional y la Federación Americana del Trabajo; preparados, no por los *mandingas* directores de las dos entidades mencionadas, sino por los elementos radicales, a ellas opuestos siempre, elementos sacrificados de mil maneras, por conseguir que el proletariado de todas partes alcance las mejoras materiales y morales a que tiene indiscutible derecho.

No importa el esfuerzo que hagas, Gil, por hacer aceptable la Internacional; no cuela, ni conseguirás que se entre en los sentimientos de nuestro elemento más allá de los labios, vertedores, siempre que de este asunto se trata, de frases incoloras de dudoso sentido, frías como la mente de la muerte. Casi la totalidad de los directores latinos, y también de al gunos sajones, de esa entidad, lo han dejado ver bien claro cuando la oportunidad de escondrijo se presentó favorable: *Ellos repugnan como el que más esa sociedad, pero están ya montados en el machito* y no *queda otro remedio que arrear, al menos, por ahora; después, cuando se pueda hacer otra cosa...pues...se hace.* Esto vienen diciendo en las "oportunidades de escondrijo" (y a mí me consta), y quienes tales cosas afirman, no pueden, no, sentir hondo por la corporación a que pertenecen, ni ser sinceros en la propaganda que por ella vienen sosteniendo.

Y, aquí para entre los dos, Gil, sabes lo que te afirmo, que para estar afiliados a la *Internacional*, americana, es preferible, mil veces, y hablo de nuestro elemento del tabaco, que no estén organizados, que se mantengan libres de todo compromiso societario, porque, de esta manera, yo te aseguro, Gil, que serán *más obreros*, más conscientes en la labor de mejoramiento, más rebeldes en la brega perenne de emancipación necesaria. Convéncete, la *Internacional* es adormidera; es castradora de energías; es.....estorbo para la marcha obrero-mundial, camino de las conquistas del derecho, de las satisfacciones plenas de la vida.

• • •

Y, ahora, voy a terminar reconociendo tu agudeza en la mental confección de tu último párrafo; pero difiero en lo de "el débil pío de la nota emancipadora"; pues no hay tal débil píar, sino cacareo cada vez más insufrible que del gallinero mundial sale a todas horas clamando retribución por los "pan-huevos" que se ponen. Y los Gallos *de pelea* que en el ensangrentado Circo se rajan el pellejo, satisfaciendo el criminal instinto de fiera que los posee, podrán saber cómo y cuándo empezó la *salvajada* acariciadora de la muerte, pero no sabrán afirmar cuál será la terminación de tan monstruoso choque, puesto que ello dependerá mucho de la duración del *feroz orgasmo*.

(f.) AMADO ABRIL.

Habana 19 de Septiembre de 1914.

CONTRA LA GUERRA

Desheredados de todo el mundo:

Salud.

Compañeros de infortunio:

A vosotros principalmente me dirijo, porque sois los escogidos por la burguesía para la matanza, como hacen los carniceros a los corderos cuando hacen la escogida: un día unos y otro día otros, y por último todos van a parar al matadero.

En virtud de los graves acontecimientos actuales, la burguesía y los gobiernos tienen preparados para la matanza a millones de desheredados ignorantes para lanzar a la guerra, el crimen más horrendo que se puede cometer, en el que unos por la fuerza y otros por el engaño, en nombre de la patria excitan a la matanza a hermanos con hermanos, pues hermanos son todos los desheredados del mundo. ¿Dónde están los humanos para evitar las matanzas? Los anarquistas y socialistas, y los sindicalistas revolucionarios son los que protestan de ellas.

¡Dónde está la patria del desheredado, sino tiene tierra para estar en pie?

Que vayan a la guerra los poseedores de las riquezas, es razonable; esos tienen patria y se niegan a defenderla con las armas en la mano, y obligan a los pobres ignorantes que nada poseen y que han sido despojados por ellos, a que la defiendan, a que defiendan una patria criminal, una mala madrasta, y que defiendan a quienes les niegan el derecho a vivir?

La burguesía tiene un cinismo incomparable, el de pedir y de exigir ayuda a aquel que ha despojado cuando teme que otro le vaya a usurpar lo que ella retiene usurpado.

Según la prensa burguesa, hay en Europa 18 millones de trabajadores, la flor de la juventud, preparados para la matanza. ¿Dónde está la conciencia de esos carniceros, que negocian con carne humana?¿Para qué servirá tanta carne y tanta sangre?

Será tan solo para saciar los apetitos de la burguesía que, cual fiera carnívora, quiere saciar su hambre, su apetito de canibal con carne humana?

Y esas mismas hienas nos hablan de civilización y quieren ser los educadores de los pueblos, y quieren gobernarlos a su antojo, como lo han hecho en el transcurso de miles de siglos, sembrando el odio y la venganza, ocasionando las matanzas, desolación y miseria por todas partes.

¿Cuántos padres quedarán sin hijos, y cuántos hijos sin padre? ¿Cuántas esposas quedarán sin marido? ¿Cuántos hermanos quedarán sin hermanos?

Todo quedará hecho un valle de lágrimas y de miseria; todo parecerá un cementerio, porque no habrá un metro de tierra en que no haya caído algún muerto o herido.

A estas fieras, a los gobernantes y militares, no les mueve nada, ni las lágrimas de los padres, ni las de las esposas, ni las de los hijos, ni las de los hermanos, que están llorando amargamente por la pérdida de sus familiares.

¡Qué horror!

¿Quién no se conmueve ante semejantes crímenes?

¿No sería un acto de justicia que los humanos quitaran del medio a las fieras, antes que las fieras destronaran más humanos seres?

¿Qué resultado esperan de la guerra los trabajadores? Ninguno.

Los muertos quedarán muertos, los inválidos, si pueden, irán a pedir limosna, si se les permite, y los que salgan ilesos cuando sea proclamada la paz los despacharán para encontrarse sin trabajo y sin pan, y si recurren a pedir trabajo a ellos encontrarán con las puertas cerradas; si acuden a las autoridades pidiendo elementos de vida y pan, les darán palos, plomo y cárceles.

Los gobiernos y la burguesía difaman y persiguen a los anarquistas, porque hubo alguno que impulsado por muchas arbitrariedades cometidas por un tirano se ha puesto nervioso y no ha podido aguantar aquella infamia, y arriesgando su vida mató al instrumento del mal, al causante directo de desgracias tantas.

¿Cuántos tiranos han matado los anarquistas?

¿Cuántos anarquistas y no anarquistas han sido muertos por los tiranos? Por cada tirano muerto por los anarquistas, las autoridades han matado a millones de inocentes sin causa justificada, y esos mismos tienen la desfachatez de llamar asesinos y destructores de la humanidad a los anarquistas.

La burguesía y los gobiernos recriminan a los anarquistas porque combaten y luchan contra la propiedad y la autoridad, para anular a los dos.

¿Los gobiernos y la burguesía no son expropiadores también? ¿Los gobiernos, por la fuerza no expropian tomando terrenos de otros Estados? Los derechos que acaparó la burguesía y que pertenecen a los desheredados ¿no es una expropiación? ¿El que posee una finca y no paga la contribución el día señalado, el Estado no lo expropia?

• • •

Francia celebra fiesta nacional el 14 de Julio en conmemoración de aquella gran epopeya gloriosa de la revolución que desperto a todo el mundo con la toma de la Bastilla, y de aquellas jornadas, después de mucha sangre, se guillotinó a Luis XVI y a María Antonieta; se proclamaron los derechos del hombre y obligaron a los señores feudales a abdicar de los derechos que usaban de señorío, expropiándoles de gran parte de los bienes que poseían; igualmente se despojó de los tesoros a la iglesia, que fueron vendidos por los revolucionarios.

Si aquella revolución que expropió a dichos señores fué justa, justa será la que expropie a los expropiadores de aquellos, y con más justicia que ellos, por pasar a la comunidad para ser propiedad de todos.

Trabajadores de todo el mundo: Debéis protestar contra la guerra, por ser el acto más impropio entre los hombres, por ser antihumano matarse hermanos con hermanos, sin motivo.

Que vayan a ella los que la provocaron, los ricos, los que todo lo poseen, es lógico; si que nada tiene nada le podrán quitar los extranjeros, que así los llaman, pues sus paisanos, sus compatriotas, los han expropiado antes.

Será un acto de justicia si día que los despojados quiten a todos los despojadores la parte que les han usurpado.

Victor Hugo declaró: "Allí donde hay un lindero de propiedad hay un pleito y allí donde hay una frontera una guerra".

Lo más propio para que no haya pleitos es que no haya guerras, que no existan Estados.

La humanidad es una; y una debe ser la familia que la compone, por ser todos descendientes de una sola madre, la Naturaleza.

El mundo es uno, la humanidad también una es.

¿Por qué dividir el mundo en Estados, formando patrias, para crear entre los hombres odios y venganzas?

Para acabar con esas intrigas de las patrias lo propio es anular todos los Estados, hacer del mundo una sola patria, la patria de todos.

La naturaleza no privilegió a nadie para que fuera señor, amo ni jefe, por consiguiente, todos somos iguales; la tierra, el sol, el aire, el agua y todos los demás elementos naturales de vida, todos por igual a la humanidad pertenecen. El que quite a otro una pequeña cosa que para su vida necesite, comete un crimen de lesa humanidad.

Todo lo que predomina por la fuerza es tiranía: todos los gobiernos son tiranos porque siempre acuden a la fuerza, nunca a la razón.

Todos los gobiernos son injustos, porque los unos han subido por la violencia y los otros por el engaño; ninguno por la verdad.

La actual sociedad está compuesta de dos clases: explotadores y explotados.

Para no equivocarse, el explotado debe ir por el camino contrario al que va el explotador.

Con las razones expuestas parece que hay lo suficiente para comprender que los trabajadores de todo el mundo deben negarse a ir a la guerra unificados. Negándose por la revolución se triunfará, y de esa revolución depende la vida de los pueblos.

Padres, no dejéis a vuestros hijos; hijos, no dejéis a vuestros padres; maridos, a vuestras esposas o compañeras; en fin, los desheredados, en ningún momento ni en forma alguna, deben ir a la guerra, a defender a sus despojadores.

Con esta protesta general de todos los humanos, bien hecha, sería lo suficiente para que en pocos días quedase terminada la guerra, matando al mismo tiempo la actual sociedad, que es la autora de todos los crímenes que se cometen y de todos los males que sufre la humanidad entera.

Ya que los gobiernos y la burguesía expropian con la razón de la fuerza, los desheredados, los despojados, deben expropiar con la fuerza de la razón.

Y si así no lo hacen, vivirán bajo la tiranía y morirán encadenados bajo la opresión, pasando por todas las vicisitudes.

Este es el criterio que el Grupo Internacional "Regeneración Humana", el Internacional, de Cienfuegos, y "El Despertar" de Tampa, tienen a bien exponer ante los desheredados del mundo, para evitar la guerra, que es lo más horroroso y detestable conocido, y proclamar la paz universal.

Y si la burguesía no quiere atender la razón, la lucha debe ser contra ella, despojándola de todo lo que posee mal adquirido, y los despojados no deben cesar hasta que hayan adquirido lo que de derecho les corresponde, quitando a los usurpadores lo usurpado y pasándolo a la comunidad, donde todo sea de todos. Este será el verdadero reinado de la justicia.

Los grupos que firman el presente manifiesto acusan a todos los causantes de la guerra europea ante el tribunal del mundo, compuesto de hombres humanitarios y de conciencia que sin pasión sepan juzgar todos los crímenes que son derivados de ella. La guerra viola los derechos del hombre, obligándolo a matarse por millones en la flor de la juventud cual si dispusiera un carnicero del ganado que tiene en el corral; así es el gobierno: un enoomendero del pueblo.

¿Con qué derecho, con qué razón han de obligar a que peleen para matarse, hermanos con hermanos, si ellos no tienen por qué matarse?

No tan solo se protesta por las matanzas, sí que también por la destrucción de las riquezas, edificios y cosechas y por lo que han dejado de producir durante la guerra; por los millones gastados en ella y los trastornos y perjuicios que han ocasionado a todo el mundo, paralizando los trabajos de agricultura, industria y comercio, dejando a la mayor parte en la más espantosa miseria.

Se espera, pues, de ese Tribunal—del pueblo—que se cuidará bien de buscar a los causantes de tamaño mal y que juzgará y sentenciará en todo lo que sea de verdadera justicia a los autores y a todos los que les han dado consejo o ayuda.

¿Cómo no sublevarse los ánimos ante semejante espectáculo?

Por la muerte del Archiduque heredero de la corona de Austria y su esposa, se agitó la mayor parte de la Austria tirana, contra la tiranizada Servia, teniendo que pagar todo aquel Estado el atentado cometido no se sabe por qué causa, por uno o más hombres que lo podían haber hecho por su propio criterio, sin complicación del Estado servio, y aunque el Estado hubiera estado complicado no todos los del reino lo deben pagar, declarándole la guerra para aplastarlos y acabar con ellos.

Cuando un hombre en un momento de consciente desesperación mata un tirano por una infamia por él cometida, gran parte de los tiranizados se agitan contra el matador, y cuando los tiranos matan miles y hasta millones, solo una pequeñísima minoría hay que protesta, que son los anarquistas; los demás callan y una gran parte dan ovación y enaltecimiento a los matadores.

Los gobiernos provocan las guerras, en unión de la burguesía que es quien las sostiene, y ellos son los que cometen los crímenes más refinados; y por eso se les venera y se les enaltece, dándoles títulos de héroes a los grandes criminales, los militares.

Los anarquistas y sindicalistas protestan de ellas por ser lo más desastroso y antihumano, y sin embargo, una parte de seres que no merecen el nombre de humanos, por ser orgánicamente degenerados y relajados moralmente, los califican de asesinos y destructores de la humanidad.

¡Pueblo! ¿Cuándo despertarás y tendrás conciencia de la verdadera justicia?

• • •

Espurina, senador del Estado Romano, dijo a César que se guardara de las calendas del primero de Marzo que le podrían ser funestas; llegó dicho día y César fué al Senado, y estando allí, a Espurina se dirigió y le dijo en tono burlesco:

Ya han llegado las calendas y todavía no he tenido ningún contratiempo, y Espurina le contestó: sí, han llegado, pero no han pasado aun, y en abo de pocas horas César había sido muerto por Bruto.

Pi y Margall habló así: "Sin la igualdad de condiciones la libertad será un mito y la justicia desaparecerá", y también decía: "Sin libertad, el hombre no es hombre ni el pueblo pueblo".

"Cuando la ley es injusta y la autoridad arbitraria, la rebelión es santa", ha dicho alguién.

De uno de los hombres más eminentes del mundo es esto: "Sembrar vientos, es recoger tempestades". Los vientos de las guerras ¿no podrían originar una tempestad, y del resultado de ella acabar lo malo: las tiranías y explotaciones del hombre por el hombre?

Desheredados de todo el mundo: Protestar de la guerra es proclamar la paz. ¿Puede haber cosa más justa, altruista y humanitaria?

El mártir que trasmite su memoria no muere y alcanza la verdadera gloria.

Habana 15 de Septiembre de 1914.

Por los Grupos "Regeneración Humana", de la Habana; "Internacional", de Cienfuegos, y "El Despertar", de Tampa, JOSE PUJAL.

(Se suplica la reproducción en la prensa obrera)

Juicios sobre el celebrado Congreso cancamusero

El Congreso Obrero o la basura nacional

Ya el célebre Congreso Nacional Obrero se llevó a efecto con la pompa y el lujo que de sí pueden dar diez y siete mil pesos, que el Estado donó para ese objeto.

Ya los trabajadores se han desengañado que los organizadores de esas rumbas no buscaban otra cosa que gloria y dinero.

En este pueblo sabíamos de antemano cuáles eran las intenciones de los iniciadores de esa farsa comedia, y queríamos haber asistido a ella, por dos razones: primera, por demostrar en presencia de ellos que sus facultades mentales eran demasiado pobres aun para el engaño, y segunda, por ver si podíamos haber hecho cambiar de fase al Congreso, aprovechando la ocasión de encontrarnos reunidos algunos compañeros (los menos) del interior, con el fin de tomar una federación del trabajo.

Sabía la Comisión que los Delegados que asistieran de Sagua la Grande no habían de permitir, al menos sin su protesta, ni que tomaran parte en sus discusiones más que aquellos que legalmente representaran entidades obreras.

Tenían perfecto conocimiento de que no autorizarían ni aun con su presencia que se tratase ningún asunto de carácter político, puesto que los Reglamentos de las entidades lo prohiben terminantemente.

Y es lógico pensar que no convenían a sus fines Delegados de esta índole.

Podemos asegurar que del número de Delegados que asistieron al Congreso, no llegaron a diez, los que legalmente representaban entidades del interior; el resto, hasta cerca de trescientos que asistieron, fueron políticos de antemano amañados y dispuestos a formar un nuevo partido con el jefe señor el Dr. Carrera Justiz y como lacayo, el tal Pedro Roca.

El Centro Obrero de Sagua la Grande conocía perfectamente los trabajos que tenían preparados para ese Congreso, y en más de una ocasión y por distintas personas pretendieron arrastrarlo a formar parte de él, encontrando como es natural una fuerte barrera que ni siquiera les hiciera concebir la más leve esperanza.

He aquí las causas que tuvieron los "danzantes" de la Comisión, para no remitir los pases a los Delegados que la organización más fuerte que existe en el interior de la República.

No por esto consiguieron su objeto, puesto que hubo representantes dignos que en plena sesión, tuvieron el civismo de desenmascararlos protestando y retirándose de donde quedaba tanta inmundicia.

Sepan pues, los que en el fragor de la batalla de la sidra, juraron formar el nuevo partido, que no lo conseguirán, porque los conocemos perfectamente y sabemos que además de ser unos ambiciosos, tienen menos cerebro que un grillo.

Estamos seguros que esos, no volverán a organizar más Congresos, porque horas tontas, no hay más que una, y esa fué en la que agarraron a los Gobernantes.

ZETA.

(De "Trabajo" de Sagua la Grande)

Convenimos con "Trabajo" y con "Zeta" que es el autor del artículo copiado, en cuanto expone en él, y hemos de declarar que no tan solo es cierto lo que afirma, de que eran muy pocos los delegados que representaban sociedades obreras, si que entre esos delegados había chulos, policías, empleados del gobierno, camerristas, menos obreros y representantes de obreros, entre los cuales corearon al obrero-leader de Prado ocho, morrocotudo personaje que vive para sacrificarse por la felicidad de su estómago de ambicioso.

¡QUE CONGRESO ORERO!

¿Hasta cuándo los trabajadores se prestarán a ser juguete de los vividores de oficio, de los que eternamente quieren comerciar con sus conciencias, de los que los engañan, mintiéndoles un ilusorio porvenir de venturanzas y reivindicaciones, que jamás verán realizado? ¿No son ya bastantes lecciones objetivas incontrovertibles, tantos y tantos acontecimientos que han venido aconteciendo en este país, desde hace tantos años? ¿es por ignorancia, por lo que se dejan embaucar los obreros cubanos; por desconocer el carácter de aquellos que quieren asumir nuestra representación, diciéndonos que lo hacen impulsados por nuestro mejoramiento social y económico, por restringir nuestra miseria, por amenguar nuestras calamidades, etc., etc., o será por el placer de vivir siempre siendo «cosa», instru-

mento del primer saltimbanqui político que le plazca divertirse con nuestra sana candidez?

Todas estas reflexiones me las hago al ver el resultado que hemos obtenido los trabajadores cubanos con el reciente «Congreso Nacional Obrero» celebrado en la Habana.

Al son de bombos y platillos fué anunciado ese gran acontecimiento. Se habló de resultados inmediatos y beneficiosos para el obrero de la ciudad y del campo. Decían: de ahí surgirá algo grande. Toda Cuba espectante estaba, aguardando el bálsamo bendito, que viniera a levantarla del obscuro abismo en que yacía sumida y le mostrara otro horizonte. Millares de trabajadores organizados mandaron sus representaciones y las mandaron con fe—¿para qué negarlo?—porque no se imaginaron que aquello fuera un lazo que los ambiciosos le tendían para a su costa medrar.

Mas ¿qué sucedió en ese Congreso? ¿lo inesperado? ¡no! Lo que todo el mundo previó: maniffestaciones partidaristas; formación de otro partido político, mucho ruido y pocas nueces; discursos a granel y muchas mociones tendentes a dar solución a todos los problemas del trabajo que en cuanto cuerdo cierto partido cuya cuna es ese mismo Congreso, tome las riendas—las dichosas riendas «del poder». ¡¡¡Que felicidad, que dicha, que ventura, que alegría más grande se siente al entender uno de tantos prodigios realizados por estos novísimos redentores de pueblos.....!!!

¡Y para eso en estos momentos en que el pueblo tiene hambre habéis gastado tantos miles de pesos? ¡oh, proletariado cubano, lléname un día de coraje y aplicale su merecido a los infames que te quieren traer y llevar como si tu fueras una vil mercancía.

¡¡Renuncia para siempre a que los que estén en lo alto te rediman, porque eso es como pedirle peras al olmo. No ayudes a crearlmás burocracia, y ya que eres la gran entidad «pueblo» que todo lo produce, sé también la masa viril que reclama lo que te pertenece.

¡Pueblo: no perdones a los que te engañan!

No vivas la vida ignominiosa del esclavo que se conforma con su suerte: la inacción produce el enervamiento y éste la muerte física y moral, y ¡cuán terrible es ésta última!

R. SANTOYA.

(De «El Escogedor», de San Antonio de los Baños).

Porque se trata de un periódico que ha llegado a creer que la Comisión de Asuntos Sociales y también su vástago, el Congreso Nacional Obrero, venían a solucionar el pavoroso problema del trabajador cubano; porque ello hizo levantar un altar en sí mismo para rendir pleito reconocimiento a la más halagüeña esperanza, al extremo de condenar de cierta manera los movimientos e inspiraciones de los radicales, copiamos muy de buena gana ese editorial de nuestro colega «El Escogedor» de San Antonio de los Baños, de quien queremos aprender lo que nos sirve para ratificarnos en nuestro augurado fracaso del Congreso Nacional, de su parto el Partido Democrata y de la progenitora de ambos, la ya hedionda Comisión de Asuntos Sociales.

Aun es oportuno que sus panegiristas nos demuestren la eficacia de todo ese fárrago de nombres que ha degenerado en una entidad más que, aprovechándose de la candidez del bonachón pueblo intenta encaramarse sobre sus espaldas para sumirlo en la más abyecta esclavitud.

Eso sí, ofreciéndoles, una vez más, después de muchos ofrecimientos, que hará su felicidad.

Lo creemos, y esperando su confirmación nos hemos sentado, ya que nada más necesitamos hacer para ser felices y redimirnos.

El timo del Congreso

¡La ingente, la absorbente mentalidad del Dr. Carrera Justiz, del autócrata, del emmascarado de Prado ocho, ha triunfado. Sigamos sus pasos. Estemos alerta.

La viva y envidiable inteligencia del individuo en cuestión ha logrado para gloria exclusiva de él, para satisfacción de su insaciable vanidad, la conquista de unos cuantos obreros sanos, incólumes, conscientes, pero que ciegos y embriagados por el influjo de su mágica elocuencia, han caído, subyugados, rendidos, en sus brazos, por el hábil sofisma que preparara en la soledad en que yacía.

El, que jamás le faltó argucia, concibió, como vehículo propicio, único para salvar la distancia enorme en que se hallaba de los trabajadores, un Congreso Obrero, que como carnada insustituible engarzara el anzuelo de sus desvelos, de sus esperanzas, obreros de ejecutoria brillantísima, de grandes méritos, para conducirlos con su maquiavelismo por el sendero incierto, donde hallarían el goce de su desmedida ambición, y nunca la emancipación de la oprimida clase trabajadora, por el esfuerzo propio de su virtud y abnegación.

El que electriza, que adormece con su encantadora palabra, tuvo la osadía de atraerse a un grupo de honrados compañeros, para que a guisa de cirineos, siguieran el espejismo que les presentara mediante la influencia de sus sofísticas palabras, muy bellas, muy floridas, pero pérfidas...

Si esos compañeros aletargados en la visión en que yacen, despertaran al grito de la conciencia obrera que se rebela en estos instantes en que se ha visto la burla y el engaño hecho a mansalva a los trabajadores cubanos por el autócrata, por el burgués disfrazado de socialista, el fingido mentor del proletario, caería del débil pedestal en que se halla para rodar por la pendiente del ridículo y del desdén, hasta llegar a la sima del olvido, donde quedaría sepultada por los trabajadores conscientes, la mentalidad de un hombre que la pone al servicio del engaño y del interés personal.

El Dr. Carrera Justiz, supo hábilmente arrancarle al pueblo cubano diez y siete mil pesos para la celebración de un Coralzas Obrero, tan inútil y tan falto de democracia como un mitin de nuestros partidos burgueses.

No creo necesario analizar la labor de l Congreso que todos ya conocéis en sus pormenores y detalles.

El, que conoce la ignorancia, la indolencia del trabajador cubano, supo aprovechar el más propicio momento para presentarse ante el proletariado cubano, con regio traje, con el disfraz de un socialista dispuesto a continuar la obra hermosa de Carlos Marx, Jaurés y Bebel, con el único deseo, de que el ignaro obrero viera en él al mentor, al guía y que su nombre fuera esparcido, loado, acariciado por el obrero cubano, y que a la vez sirviera de alimento, de consuelo al desmedido orgullo en que vive.

Al clausurarse el macabro Congreso, cual cortina que se corre, cual telón que se levanta, vióse en su desnudez, sin ambajes, el timo, el más hábil timo que jamás se haya dado a los crédulos e incautos trabajadores.

Luego veloz, en acelerada carrera, trasladan-se, a los acordes de la música, a los salones del Centro Gallego, donde quedó constituído el Partido Democrático Social entre la confusión, entre el ruido y bajo el sueño de una quimérica ilusión que tendrá efímera vida, y sin la previa discusión del programa y estatutos porque ha de regirse.

¡Inaudita sorpresa!, pero al fin no hagamos las inculpaciones a nadie, solo señalaremos con el dedo al intrigante Carrera Justiz, al fingido político de avanzado ideal, creador de un Partido Obrero, a base de engaño, falto de democracia y esperanza de redención.

Ahora estemos prevenidos, alerta, y fijémonos bien en él; él es el genio de la audacia; pero, no es óbice para cuando nos venga a dar careta, le gritaremos: ¡te conozco mascarita...!

JOSÉ PEÑA VILABOA.
(Delegado al Congreso).

N. de la R.—Entendiendo que el presente artículo, se ajusta en un todo a nuestro modo de pensar, con el mayor gusto lo damos a la publicidad en nuestras columnas, copiándolo del periódico «El Día».

(De «El Agricultor» de San Antonio de los Baños).

«El Agricultor», nuestro colega de San Antonio de los Baños, reproduciendo y dando preferencia al trabajo que de él tomamos, se declara firmemente persuadido de que ha pecado de parcial cuando a la Comisión de Asuntos Sociales y al obrero por derecho usurpado de Prado ocho ha ensalzado desmesuradamente, frente a nosotros que, desde un principio supimos advertir a nuestros compañeros los obreros del peligro que corrían. caso de caer en las tentadoras redes que este señor y otros señores políticos o que aspiran a serlo, les tendían.

No nos faltan luces para reconocer en los hombres sus cualidades, y en el doctor Carrera Justiz hemos podido descubrir muy a tiempo que lejos de poseer la facultad del altruismo y la virtud de la justicia, le acompañaba la facultad de la osadía y una ambición desmedida.

Pero todo el mundo va cayendo que esta es la última mascarada a que conducirá al pueblo, pues ese partido se halla separado desde su formación.

"Acción directa"

En Campechuela (Manzanillo) unos cuantos compañeros afines en ideales y activos determinaron constituir un grupo, que por ahora contribuirá decididamente al sostenimiento de la prensa obrera.

El grupo ha sido denominado "Acción Directa" y por este medio envía un fraternal saludo a los que sufren en las prisiones aherrojados en inmundas zahurdas por defender y propagar la regeneración de los humildes; a los hombres abnegados que en aras de una sociedad más justa y por defender un principio de justicia, vénse perseguidos; a la prensa obrera y a cuantos de una u otra forma, pero dignamente siempre, laboran por alcanzar un "más allá"; a todos, además del saludo, un fuerte abrazo.

Y una enérgica protesta contra la infame guerra que asola a Europa y diezma al mundo.

Salud y emancipación,

Acción Directa.

Campechuela (Manzanillo) Spbre. 914.

ASOCIACION DE TIPOGRAFOS...

(*Viéne de la primera página*).

(y aun se encuentran) sin trabajo, y como se corrieron algunos rumores de que dicha Junta era un acto político y no tendente a buscar algún alivio para las clases proletarias, es por lo que protesta esta Asociación, demostrando con esto que nunca en su seno se ha dado cabida a ninguna idea que no tienda al mejoramiento de la clase obrera en egneral.

"De usted con la mayor consideración, *"J. Francisco Xiqués*, Presidente.—*Juan Acosta C.*, Secretario del Interior.—*Antonio Rufas*, Secretario del Exterior."

Sobre esta circular ya hemos dado nuestra opinión el pasado número, comentando el acuerdo tomado de lanzarla.

Y nos sostenemos en lo ya dicho a este propósito, que podemos concretar, más claramente, afirmando que los asuntos tratados en las dos primeras sesiones de esa comedia ridiculizadora del proletariado de la región cubana, del llamado Congreso Obrero, no fueron obreros, ni honradamente tratados por obreros, así, obreros a secas; pues nada importa que hayan sido leídos algunos proyectos pedigüeños al Estado sobre el cambio de horas de trabajo de los panaderos y de creación de una imprenta nacional, cuando hubo la Secretaría del Trabajo, anhelo del proletario por derecho usurpado de Prado ocho, las reformas arancelarias y otros de esta naturaleza, defendidos por políticos o por individuos que aspiran a serlo.

El momento de protestar debían considerar los compañeros tipógrafos que ha pasado para ellos, puesto que no quisieron realizarlo durante la lectura de los tantos trabajos de la segunda sesión.

Allí, en el Politeama Habanero, en la segunda sesión, era oportuna la protesta. La pedía el teatro, la apremiaban las luces encendidas, incitaban las lunetas a los delegados a producirla, todo, todo reclamaba una protesta obrera que nadie oyó y solo pudo apreciarse que se iba a producir, cuando el compañero Severo Ciriano ocupó la tribuna ofrecida generosa y valientemente por los pocos delegados de verdad que allí había.

El Partido acordado en el lunch, no merece que los tipógrafos lo protesten, pues no hay un obrero digno que no haya llegado a compenetrarse de que ese era el segundo punto culminante del famoso Congreso de iniciados políticos, habiendo asentido y aprobado el primero los tipógrafos como todos los demás delegados y que por tales allí pasaron, que no era otro que la Secretaría del Trabajo.

Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas

En su local social de Obrapía, 104 (altos), celebró junta general extraordinaria esta Sociedad el día 21 del que cursa.

Empezó el acto, que estuvo muy concurrido y animado, a las nueve y media, presidiendo el compañero Alfonso Fernández, actuando de secretario el compañero Jesús Fernández.

Se leyó la convocatoria que, dicho sea de paso, estaba redactada en sentido elevado, tratando en ella de despertar el ánimo entre los dependientes, haciéndoles comprender la transcendencia del acto que se celebraría, que no era otra que la discusión del reglamento porque ha de regirse la «Sección Benéfica» que esta asociación de resistencia acordó crear en su última junta general ordinaria, anunciada por nosotros.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Acto seguido se pasó a discutir el articulado de la mencionada Sección, que es muy sencillo, y fué aprobado con algunas pequeñas enmiendas, después de larga discusión hábilmente encauzada por el compañero presidente.

A disfrutar de los beneficios de esta Sección tendrá derecho los asociados actualmente inscritos, dentro de dos años, y los que ingresen en lo sucesivo, a los cuatro años.

Para disfrutar de los beneficios antes citados será requisito indispensable que el interesado acredite su condición de necesitado.

Se acordó fijar en el local social, un cuadro alegórico con el nombre de los individuos que al constituirse la "Sección Benéfica" contribuyan con cantidades respetables al engrandecimiento de la misma.

Dentro del mayor entusiasmo se terminó la discusión del mencionado articulado a las doce y media.

CENTRO INTERNACIONAL DE COCINEROS

La Directiva de esta Sociedad, velando siempre por el prestigio de la misma y creyendo interpretar los deseos de los asociados, acordó seleminizar el reparto de los Títulos de Socios Fundadores, con una gran velada.

Cumpliendo gustosamente dicho acuerdo, cito por este medio a todos los asociados para el próximo viernes, 25 del corriente, a las 9 de la noche, en nuestro local social; esperando ver realizados nuestros deseos, que son ver el local lleno de asociados en busca del Título, que será en cualquier época una garantía para demostrar haber pertenecido a esta Sociedad y ayudado a darle a la misma el auge y solidez que actualmente tiene, no obstante estar aun en la época de su organización.

Deseando que el acto resulte tan espléndido como apetecemos, después de abierta la reunión por el Presidente, harán uso de la palabra, con libertad de tema, los compañeros siguientes:

1º—Manuel Cabanas.
2º—Pedro Masot.
3º—El Presidente de la «Unión de Dependientes de Cafés».
4º—Manuel Rubio.
(Intermedio para el reparto de Títulos).
5º—El Presidente de la «Unión de Dependientes de Restaurants».
6º—Salvador González.
7º—Antonio Mestres.
8º—Florencio Morejón.

Habana 21 de septiembre de 1914.

El Secretario,
PEDRO MASOT.

Permanente

Sucripción voluntaria para atender al cumplimiento de los acuerdos tomados en la Asamblea Nacional.

Suma anterior.....	$ 1.00
Habana.—Hilario Alonso	0.50
Suma.....	$ 1.50

(Sigue abierta)

EL 13 DE OCTUBRE

Quinto aniversario

La comisión nombrada por la "Asociación de Obreros en General de los Cafés de la Habana", para organizar la velada cultural, conmemorativa de la fecha en que fué alevosamente asesinado Fra ncisco Ferrer Guardia, el padre de la infancia y benefactor de la humanidad, nos consta que tr abaja activamente para que sea digna de la fecha que se conmemora la velada que se proyecta.

Conocidos elementos de la localidad y algunas salientes personalidades figurarán en el programa, a parte de que serán incluidos muy buenos núm eros musicales.

Con arreglo a sus esfuerzos, aun trabándose del primer acto, después de iniciada la reorganización, la Asociación mencionada, por medio de la comisión elegida, propónese quedar lucida a la altura que corresponde a entusiastas jóvenes que aman el ideal de Ferrer y que lo propagan diariamente.

El bufet estará a cargo de una casa acreditada, con la cooperación de la Cervecería "Polar".

También EL DEPENDIENTE figura en la organización de ese acto, cooperando en él como le es dable y se lo permiten sus posibles.

Probablemente, en el próximo número daremos a conocer el programa completo, el lugar y el día.

Décimo primero aniversario

El décimo primero aniversario de la fundación de la «Aso ciación de Obreros en General de los Cafés de la Habana» será conmemorado el 29 de octubre próximo con un mitin al aire libre y un baile familiar, en el que serán obsequiados los concurrentes—cocineros, cantineros y dependientes de cafés, restaurants, hoteles y fondas y sus familiares— con una espléndida comida.

En el mitin tomarán parte socios fundadores y algunos compañeros de la «Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas» que el año 1903 ayudaron muy entusiasmados a que se consolidara el "Gremio de Dependientes de Cafés—que este fué su primer título— para que, mediante él, la juventud esclavizada en los cafés contara con personalidad obrera colectiva.

A través de once años, tantas han sido las peripecias porque los fundadores de aquella sociedad han atravesado, que tiene por fuerza que resultar interesante cuanto en ese mitin se diga, pues para nadie es un secreto que de entonces acá data la colectiva personalidad obrera de los compañeros que libran la subsistencia en los cafés de la Habana.

El lugar escogido para un día de asueto para los referidos elementos, son los terrenos de la Compañía Cervecera Internacional, en Puentes Grandes, la que se ha ofrecido muy espléndida, cediendo el Parque y cooperando al mayor éxito de ese aniversario.

En cada edición de EL DEPENDIENTE iremos informando del estado en que se hallen los trabajos de organización del acto que nos ocupa, que ha de resultar extraordinariamente ennoblecedor y dignificante.

Notas de Tampa

Para los panaderos de Cuba y Puerto Rico.

Compañeros panaderos de Cuba y Puerto Rico: por la presente, simple información, podeis apreciar cuánto significa y vale una asociación obrera de todos los compañeros del oficio de una ciudad, pueblo o villa, cualquiera que esta sea.

Aquí no hace mucho tiempo los que a la fabricación del pan nos dedicamos nos encontrábamos en las mismas condiciones o peores aun que las en que os halláis vosotros. Trabajábamos muchas horas, no teníamos personalidad colectiva ni individual, nos daban un trato peor que a los esclavos, por cuanto que a éstos, los esclavizadores no les dejaban trabajar en la forma que se hace, hoy porque se les aniquilaría la fuerza orgánica, cual nos la aniquilábamos nosotros en las condiciones pasadas, y por agotamiento físico se enfermarían todos, como nosotros nos enfermábamos, privándoles con una esclavitud como la nuestra de un rendimiento diario del capital-fuerza, poniendo en peligro al mismo tiempo el capital invertido por el esclavizador en la compra del esclavo, y como por conveniencia propia esto no lo realizaban, de ahí que su afán fuese el que gozasen, sus esclavos comprados, siempre de salud, para que no dejasen de trabajar ni de producir nunca, dando con esto lugar a que el capital aumentase y el rendimiento fuese mayor; mas como con nosotros no es así, puesto que si nos enfermamos trabajando no les importa nada a los patronos ni lo sienten, porque por nosotros no han pagado nada ni pérdida de ninguna clase les irrogamos dejando de trabajar, puesto que nos pagan según el trabajo que podamos realizar; como no tienen que pagar médico ni medicinas ni cosa otra alguna, y el lugar que el enfermo ocupaba inmediatamente es ocupado por otro, de ahí que seamos siempre juguete de sus ambiciones usureras y estemos peor que los mismos esclavos.

Dicho esto así, a manera de introducción, para con razones y ejemplos, sino enseñaros el camino que habeis de seguir para llegar a vuestra emancipación, por lo menos para iniciaros en él, ya que en la forma que lo hemos realizado nosotros, vosotros lo podeis hacer.

Ved si esto es un ejemplo para que os guiéis por él.

Por nuestra Unión, la local que en Tampa tenemos constituida, los panaderos obreros han sido reconocidos por los patronos.

Por nuestra Unión, siempre que los dueños de panaderías necesiten empleados para las mismas, están obligados a solicitar los asociados para que a su vez por riguroso turno la Unión les sirva.

Por nuestra Unión, los panaderos de Tampa, de quince y diez y seis horas que estábamos trabajando, no trabajaremos más que ocho diarias como máximun, divididas en dos turnos.

El servicio de guardias en los talleres no será prestado por los arteseros, sino que un hombre, empleado para esto y para la limpieza, así como para la levadura, con un salario de doce pesos a la semana, lo hará.

El salario mínimo de los arteseros a la semana, será de diez y seis pesos, porque así lo exigió nuestra Unión a los patronos.

El jornal mínimo de los cabeza de artesa, será de diez y ocho pesos a la semana, porque lo conquistó la Unión nuestra.

La mínima retribución del trabajo que realizan los maestros y horneros a la semana, será de veinte pesos, porque así nuestra Unión lo ha querido.

La faena empezará a las 11 de la noche en adelante, con la excepción de que en caso de crear dificultades el reparto, la Unión nuestra, de acuerdo con los que nos explotan, podrá aceptar el que se empiece a trabajar con media hora de anticipación, es decir, a las diez y media, pero nada más que esto.

Los dueños de panaderías, por nuestra Unión, se comprometen no quitar el pan gratis los domingos—pan español—por los compromisos contraídos en el movimiento.

Los dueños de panaderías se comprometen a expulsar de sus talleres a los individuos que fungieron de rompe-huelgas y traicionaron a sus compañeros, porque así lo convinieron con nuestra Unión.

También, por nuestra Unión, se comprometen a expulsar y a no dar trabajo a Fructuoso Fresno.

Todo lo expuesto, compañeros de Cuba y Puerto Rico, firmado fué por los patronos en el Centro Obrero el 11 de agosto del presente año.

Fijaos bien lo que significa y proporciona la fuerza cuando es formada por la Unión de los trabajadores.

MANUEL IZQUIERDO.

Tampa, septiembre de 1914.

Nota: El día 5 del corriente mes ha cerrado los ingresos la Unión de Panaderos y Repartidores, por tener exceso de compañeros sin trabajo. El día que este exceso no haya, serán de nuevo abiertos. Para los compañeros que tienen carta de viaje no reza este acuerdo.

La guerra de Europa

En el número 200 de «Regeneración», órgano oficial del Partido Liberal Mexicano, hay un trabajo de Ricardo Flores Magon sobre la guerra europea, que es digno de apreciar, por los razonamientos científicos que detalladamente contiene, con una explicación de todos los Estados beligerantes y de los que se están preparando para tomar parte en la contienda; el trabajo aludido está basado en una filosofía que todos los hombres de conciencia deberían estudiar, para aprovechar la oportunidad que se presenta, porque todo parece indicar esta sea la última guerra grande, que por satisfacer la ambición de los ricos de unos estados por el despojo de los de otros estados se lleve a cabo.

El autor de dicho artículo, conocedor de las luchas políticas y económicas, por contar mucho tiempo en medio de ellas y que tantísimos sacrificios morales y materiales le cueste, hasta el extremo de estar dispuesto a perder la vida por defender lo más grande y sublime que puede haber en el mundo, que es la total redención humana.

El último párrafo termina en esta forma: "Esta guerra tiene que ser la última, o tendremos que confesar que los revolucionarios no sabemos ponernos a la altura de las circunstancias.

Esta guerra reclama la acción de todos los revolucionarios del mundo. Agitemos para precipitar la catástrofe final, aquella bajo cuyos escombros quedarán para siempre reducidos a cenizas coronas y tiarias, altares y dioses, burgueses y tiranos.

Que lástima que los trabajadores desconozcan dicho periódico y que no se pongan en relación con los que lo editan, para prestarles ayuda, suscribiéndose a él, porque es una vergüenza que nos gastemos el dinero en los periódicos burgueses y no ayudemos a los que defienden nuestra causa.

«Regeneración» es uno de los más adelantados que hay, a quien deberíamos ayudar los que nos preciamos de conscientes.

Dirección: Anselmo L. Figueroa, Oficinas: 2.205 Court St.

Dirección Portal: P. O. Box 1236, Los Angeles, California, o a José Pujal, San Rafael 34, Habana.

JOSÉ JUJAL.

Solidaridad

Para los revolucionarios mexicanos, por los sucesos de Carrizo Spring, recluídos en San Antonio Texas, U. S. A.

Suma anterior	0.50
Habana.—José Pujal.....	0.25
Suma.....	0.75

La suscripción sigue abierta y los donativos pueden ser dirigidos a José Pujal, en la Habana, San Rafael 34 (altos), o a Anselmo L. Figueroa. Box 1236, Los Angeles, California.

---Te avergüenza que el gran mundo sepa que eres madre, ¿verdad?

UN MITIN

El domingo, 13 del actual, convocado por un grupo de compañeros del paro forzoso, a las nueve de la mañana, se celebró un mitin en el teatro "Martí", galantemente cedido por los arrendatarios del mismo, para protestar contra la guerra y tratar sobre el hambre que actualmente tiene en la mayor indigencia y en el estado más degradante a todos los proletarios de la Cubana Región.

El compañero Delgado actuó de presidente y abrió el mitin, explicando el objeto del mismo, dando la palabra al compañero Angel Arias; el que con enérgicas frases combatió el militarismo, el patriotismo, la política y todos los males que afligen a la humanidad. Combatió a los socialistas adormideras, por su ineficacia y por ser consumados tránsfugas, farsantes, vividores y explotadores de los proletarios.

Explicó las miserias, privaciones y necesidades del proletariado, diciendo que éstas no se terminarán hasta que una revolución de los esclavos, de los hambrientos no transforme esta sociedad por otra más humana, más libre, donde se puedan satisfacer todas las necesidades y deseos.

Siguióle el compañero H. Alonso, el que empezó diciendo que no se explica he que habiendo tantos miles de compañeros parados forzosamente, sin trabajo, pasando hambre y privaciones sin, siquiera no hubieran ido al mitin, a hacer exposición de sus necesidades, de la miseria que pasan, del estado en que se encuentran, y que únicamente es explicable por el hecho de que la misma miseria, el hambre que les aqueja, los haya aniquilado y les impida venir por falta de fuerzas para poder llegar al acto que se estaba celebrando.

Como el que le antecedió, combatió la patria y el militarismo; demostró que la guerra la creen necesaria los burgueses para, por las circunstancias que ésta produce, aumentar su capital, su fuerza, sus dominios, al mismo tiempo que debilitan la fuer de las juventudes de los pueblos, las únicas que pueden en un momento psicológico de la vida poner término a las injusticias de la sociedad actual, para transformarla en otra más humana y libre.

Como la tribuna era libre, un compañero de la asamblea pide usar de la palabra, la que en el acto le es concedida.

Llámase este compañero Eduardo Carrás, el que despúes de dar por bueno lo dicho por los compañeros que le antecedieron, explicó las miserias y necesidades del campesino y del obrero, los atropellos que los colonos y propietarios de ingenios con ellos cometen y las atrocidades que la guardia rural, de acuerdo con los grandes terratenientes, en el ingenio, en presencia de todos los obreros y en la guardarraya de los mismos ingenios, comete; por haber sabido pedir algún comporteado y apaleado compañero consideración y mejor trato.

Y pide, para terminar, a los compañeros de la Habana organicen comités de agitación y vayan en auxilio de los compañeros campesinos, para ayudarlos a sacudir el yugo opresor y a emanciparlos.

A. R. Campain, de la asamblea, pide también la palabra. Dice que no es orador, que está cansado de mitines y que es hora de hacer algo; que su objeto solo es hacer una proposición, como sigue: que en cada cuadra de la ciudad, un trabajador de los parados haga opinión por la labor que ha de hacer un Comité que dirija este movimiento, con la urgencia que requiere el caso, para dar solución al pavoroso conflicto que nos aniquila.

Esta proposición quedó sobre la mesa para discutirla con otras que presentadas habían sido con anterioridad.

Otro compañero, de la asamblea también, del que no recordamos su nombre, pidió la palabra. Empezó diciendo que no era orador y que no tenía idea alguna determinada, que, simplemente, es defensor de la humanidad y que por ella va hablar.

Con muchas razones demostró lo absurdo que es la patria; combatió el militarismo; dijo que la patria de los trabajadores no tiene fronteras hechas por los hombres y que todo lo que sucede es por falta de instrucción e ilustración del obrero; que para que no haya guerras ni el trabajador construya los instrumentos con que se ha de matar, se necesita prepararlo para hacerle comprender el bien y el mal, y que si el trabajador, educación e instrución tuviese, no es posible que hiciera lo que hace.

Como se había un poco largo y detrás de él había tres compañeros más que deseaban hacer uso de la palabra, y además eran las once, y la comisión organizadora del acto solo había pedido el teatro hasta esa hora, el presidente del mitin, con la corrección debida, dijole al orador que fuese breve, ateniéndose a las circunstancias y a que más compañeros deseaban hablar; acediendo gustoso el que hablaba, pues término a su conceptuosa peroración; mas para qué fué aquello; los de siempre, los perturbadores de todos los actos, los que nunca saben hacer nada, los delatores, los vividores de los trabajadores, agarrando a dos o tres palabras allí vertidas por alguno de los oradores, empezaron a dar gritos, diciendo que era un atropello lo que se hacía con aquel compañero porque no pensaba igual que nosotros los organizadores del acto, todo dicho y hecho con la aviesa intención de interrumpir aquello, para no dejar terminar el mitin cual se deseaba y convenía a los trabajadores.

El escándalo y la gritería aumentaba por momentos, parecía que iba a terminar aquello de mala manera. La mesa hacía esfuerzos porque se ordenase el mitin y siguiese, pero dos o tres socialeros, que esos eran los interruptores, seguían gritando como chotas pagos para armar escándalo, para que terminase mal o se suspendiese el acto, respondiendo sin duda de ese modo a alguna comisión de la policía.

Este escándalo dió lugar a que un representante a la cámara y un concejal del ayuntamiento que se ordenase el mitin y siguiese, pero dos